

OSCAR TUSQUETS

PASANDO A LIMPIO

BARCELONA 2019



ACANTILADO

Publicado por
A C A N T I L A D O
Quaderns Crema, S.A.

Muntaner, 462 - 08006 Barcelona
Tel. 934 144 906 - Fax. 934 636 956
correo@acantilado.es
www.acantilado.es

© 2019 by Oscar Tusquets Blanca
© de las imágenes del interior, © Salvador Dalí, Fundació Gala-Salvador Dalí, VEGAP, Barcelona, 2019; © Andrew Wyeth, Antonio López, Antoni Bernad, VEGAP, Barcelona, 2019; © 2019 Heirs of Josephine Hopper / Licensed by Artists Rights Society (ARS), NY / VEGAP; © stefan moses archiv; © Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid 2019
© de esta edición, 2019 by Quaderns Crema, S.A.

Derechos exclusivos de edición:
Quaderns Crema, S.A.

En la cubierta, pasando a limpio el proyecto
de la tetera Oronda (foto de Eva Blanch)

ISBN: 978-84-17902-04-9
DEPÓSITO LEGAL: B. 23 967-2019

AIGUADEVIDRE *Gràfica*
QUADERNS CREMA *Composició*
ROMANYÀ-VALLS *Impressió y encuadernación*

PRIMERA EDICIÓN *noviembre de 2019*

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—, y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

CONTENIDO

<i>Prefacio</i>	7
Una definición personal y reflexiones dispersas	10
Sobre creación y carácter	17
Entender <i>Las meninas</i>	20
Sobre la belleza	34
Pintar bien lo imaginado	39
Sobre arte, vida y ciencia	60
En perspectivas	66
Sobre novedad en arte	78
El rey va efectivamente desnudo... y muchos niños lo vemos así	81
Sobre enseñar y proyectar	88
Sobre clientes	93
Innovación en arquitectura	94
Sobre jardines	108
Sobre sombras	109
Sobre maderas	111
Mis casas Malaparte	112
Sobre popularidad y comercialidad	122
Gran Benidorm	125
Sobre compromiso y fe	135
La edad creativa	138
El libro de papel	147

Sobre la modestia	153
Momentos significativos de grandes personajes	155
Cosas que me enervan	165
Reflexión nostálgica	223

PREFACIO

«Pasar a limpio» es una expresión muy usual pero nada fácil de definir (de hecho, no la encuentro ni en el diccionario de la Real Academia ni en el de Julio Casares). La prueba está en lo difícil que resulta traducirla a otros idiomas. Cuando he consultado a mi amigo (gran escritor y especializado en traducir al y del inglés) Eduardo Mendoza, me ha respondido: «Muy difícil. Yo no le encuentro una traducción directa. Se me ocurre dar la idea de otro modo: “*To give concrete shape to common feelings*”, “*To materialize*”, “*To bring to life*”, etcétera». Sin embargo, parece que todos sabemos qué significa «pasar a limpio». No es reescribir ni redibujar; es hacer comprensible a los demás la idea que hemos esquematizado en cuatro frases o en un croquis sobre una servilleta de papel. Es «pasar a limpio» lo que para nosotros, y no digamos para los demás, resulta confuso, indeterminado, está «en sucio». Es hacer comprensible a otras personas una intuición personal.

Al cumplir setenta y siete años creí llegado el momento de pasar a limpio algunos pensamientos que han marcado mi vida. A lo largo de la misma, a diferencia de otros creadores, han cambiado muy poco mis ideas y nada mis adoraciones. Sigo amando al mar, a las mujeres, a mis perros, a Louis Armstrong, a Italia, al Rock, a Tintín, a Michelangelo, al Arte Clásico, al Neoclásico... A pesar de su deriva independentista, sigo siendo del Barça. No sé quién dijo—¿fue Javier Marías?—que se es mucho más fiel al equipo de tu infancia que a tu país de nacimiento.

Al pasar a limpio estas reflexiones me doy cuenta de que

con el paso de los años bastantes dudas no me han abandonado, muy al contrario. Por poner un ejemplo trascendente: estaba mucho más convencido de la inexistencia de una dimensión sobrenatural en mi juventud que ahora. Consecuentemente, en estas reflexiones encontrarán tanto certezas como dudas, mías y de otros, ya que muchas reflexiones que trufan el libro son de personalidades cuyas citas, aunque no siempre me parezcan convincentes, me resultan extremadamente sugestivas. En mi vida ha llegado un momento en que ya no pretendo que me convenzan; basta con que me sugieran. Cuando la cita es fidedigna, cito al autor; cuando solo recuerdo la idea y no encuentro la cita en mi biblioteca o en internet, escribo «De Fulanito», cuando, equivocadamente, creo que es propiamente mía y no cito la fuente inspiradora, pido humildemente perdón.

Inevitablemente expondré ideas que mis fieles lectores habrán encontrado en reseñas de conferencias, artículos o libros anteriores. La única justificación que se me ocurre es la argumentada por Ramón Gaya: «Yo no me repito, insisto».

Las ilustraciones que acompañan al texto son un puro recordatorio, una referencia a las obras originales. Cuando cualquier niño—sobre todo un niño—puede conseguir en internet estupendas reproducciones en color de cualquiera de ellas, no tiene mucho sentido convertir estos escritos en un *coffee-table book*.

Una última observación: en estos textos, *solo* irá siempre sin acentuar. Pasando por encima de los escrúpulos de mi amada editora, y aprovechando la licencia que la Real Academia ha otorgado recientemente, no voy a distinguir entre adjetivo y adverbio. La razón que esgrime la RAE es que en

PREFACIO

buena parte de Hispanoamérica esto ya se acostumbra. A los que estudiamos que *solo* debe acentuarse cuando substituye a *solamente*, esta simplificación nos choca, cuando no nos desagrada. Pero estoy convencido de que el futuro va por ahí, por suprimir todo acento que no sea imprescindible, como sucedió con la lengua italiana. No me canso de insistir en que mi nombre se escriba sin acentuar. Por parecida razón, el lector encontrará todos los nombres propios y de lugares en la lengua original.

UNA DEFINICIÓN PERSONAL Y REFLEXIONES DISPERSAS

PASAR A LIMPIO

Artista. *m. y f.* Persona capaz de pasar a limpio sentimientos compartidos.

O. T. B.

SOBRE PASAR A LIMPIO EN ARTE

Todos hemos retornado a nuestra infancia al oler o saborear algo olvidado, pero solo a Proust se le ocurrió «pasar a limpio» esta memoria inconsciente y convertirla en objeto de arte. En el último capítulo de la *Recherche* explica que, hasta que esta intuición no se le apareció, se desesperaba por encontrar el gran tema literario que envidiaba en otros escritores de su tiempo.

O. T. B.

Todos vemos ciertos paisajes, pero no los disfrutamos hasta que un artista nos los descubre, nos los «pasa a limpio».

O. T. B.

Hasta que Caspar David Friedrich no pasó a limpio su amor por los paisajes alpinos no los supimos ver.

Hasta que Edward Hopper no pasó a limpio su interés por los suburbios de las ciudades estadounidenses no los valoramos.

Hasta que David Hockney no pasó a limpio su fascinación por las piscinas californianas no nos las tomamos en serio.

Hasta que Antonio López no dedicó siete años en pasar a limpio la Gran Vía madrileña no nos había parecido tan bella.

O. T. B.

El arte no es lo que ves, sino lo que haces ver a los demás.

EDGAR DEGAS

Hasta la escultura clásica griega no supimos ver la belleza de cuerpos humanos desnudos o recubiertos por sutiles linos.

O. T. B.

No hay ninguna naturaleza que no sea ya percibida (prevista) a través de una cultura, y el pintor de desnudos lo sabe mejor que nadie.

ALAIN ROGER

Dalí y Gala buscan desesperadamente un taxi por las calles de París bajo un pertinaz aguacero. Cuando por fin lo encuentran, el diluvio cesa. Al subir al vehículo, Dalí exclama: «Ahora que ha parado fuera comenzará a llover dentro». Hasta aquí tenemos una ocurrencia sorprendente, absurda, típicamente surrealista. Pero cuando el pintor decide «pasarla a limpio» y crear efectivamente un *Taxi pluvieux* la convierte en una obra de arte.

O. T. B.

SOBRE COMPARTIR SENTIMIENTOS

El Quijote funciona porque muchos tenemos algo del ingenioso hidalgo y también algo de Sancho Panza. *Madame*

Bovary funciona porque empatizamos con las debilidades de Emma. *Moby Dick* funciona porque compartimos algo de la locura del capitán Ahab. *Anna Karénina* funciona porque comulgamos con su infidelidad. *El Padrino* funciona porque nos subyuga el poder de Vito Corleone...

O. T. B.

Cuando un personaje, un místico, un alcohólico, un drogadicto, un asesino o un malvado no tiene nada de nosotros nos deja de interesar.

O. T. B.

Hay un filisteo y un esteta en cada uno de nosotros, un asesino y un santo. Los polos no se reconcilian. Simplemente se reconocen.

ORSON WELLES

Hay que dar a todos los personajes (policía corrupto, *femme fatale*, gángster de hielo, millonario implacable...) sus mejores argumentos.

ORSON WELLES

También en pintura habría que hacer lo mismo. Dar a todos los personajes, animales y objetos sus mejores opciones. Velázquez se las dio a los perros, a los bufones y a la familia real, Goya no.

O. T. B.

Afirma Welles que hay que dar a cada personaje sus mejores argumentos. Por esto, a lo largo de mi vida, he manifestado en varias entrevistas que *Il sorpasso* era mi película preferida. Me deslumbró cuando la vi en Italia en 1962.

Tenía yo entonces veintiún años, la edad justa para que el film de Dino Risi me afectase personalmente. La edad en que un joven puede plantearse objetivos contradictorios: por un lado, seguir enfrascado en una difícil y larga carrera, brillar en la asignatura de proyectos, trabajar por las tardes en un prestigioso estudio de arquitectura, acudir cada sábado al Cercle Artístic de Sant Lluç a dibujar del natural, implicarse en incipientes proyectos de muebles y libros, no cejar en la infantil ambición de emular a Michelangelo...; pero, por otro, ceder a la tentación de aprovechar la juventud como tantos amigos—no de la facultad, pero sí de las vacaciones en Lloret, del Club de Tennis, de las milicias universitarias—, jóvenes despreocupados que se lo pasan bien, ligan un montón, se emborrachan, conducen temerariamente, han pasado alguna noche en el cuartelillo por alguna gamberrada. Comprendo que chicos más «comprometidos» no hayan sido tentados por estas experiencias, no hayan compartido la fascinación por el James Dean de *Rebel Without a Cause*, pero éste no es mi caso.

Aunque *Il sorpasso* resultase premiado en diversos festivales y se haya convertido en un film de culto, lo más probable es que los más jóvenes no sepan muy bien de qué va la película. Roma en pleno Ferragosto. El personaje interpretado magistralmente por Vittorio Gassman, un cuarentón atractivo y fanfarrón, recorre la desierta ciudad en su Alfa descapotable buscando un teléfono. Un joven y aplicado Trintignant, que está enfrascado en la preparación de sus exámenes, le permite utilizar el de su casa. Allí comienza la sugestiva relación entre dos personalidades aparentemente tan opuestas. La locuacidad de Vittorio convence a Trintignant para que lo acompañe en una escapada a la costa. La ingenuidad del joven va siendo progresivamente seducida por la «sabiduría» del *bon vivant*. Conduce como un loco,

hace mofa de los *lavoratori* que se apiñan en utilitarios y de unos clérigos que han sufrido un reventón y se le dirigen en latín, seduce a la atractiva camarera de la *trattoria* donde almuerzan, y también lo hace con los pueblerinos miembros de la familia del joven al que descubre secretos que él no sospechaba. Naturalmente, cuando por fin llegan a la alocada costa al ritmo de *À St. Tropez la gente si chiede perché, tu balli il twist...*, Vittorio comienza a mostrar sus miserias, su ruina económica, el fracaso de su matrimonio..., pero, para entonces, Trintignant ha descubierto un nuevo mundo, absurdo, contradictorio, egoísta, pero fascinante. A la mañana siguiente la escapada termina en tragedia. Seguramente, el mejor de los finales posibles.

El título del film fue traducido en España (no en Argentina) por *La escapada*. A pesar de que soy contrario a modificar los títulos (práctica cada vez menos frecuente), esta traducción no contradice la historia (no como ocurre en *Con faldas y a lo loco*, por ejemplo), y la traducción literal *El adelantamiento* no sería tan comprensible en español como en italiano. Con lo explicado hasta aquí, los que, equivocadamente, no quieran ver la película ya saben cómo acaba.

No hay duda de que Risi cedió a Vittorio los mejores argumentos: aquí reside la grandeza del film. Aun reconociendo los defectos de este vivales, no podemos sustraernos a su atractivo, acabamos amándolo.

Si al inicio de este texto he empleado el tiempo pasado es porque, si la pregunta me la formularan hoy, seguramente respondería que mi película preferida es la trilogía de *El Padrino*. Soy consciente de que esta elección es bastante compartida, mucho menos original, pero mi fascinación por la saga proviene de la misma virtud: dar a cada personaje sus mejores argumentos. Muchos están de acuerdo en que estas películas tienen la grandeza de tragedias griegas, y tam-

bién en ellas se dan los mejores argumentos a humanos y a dioses que cometen las mayores atrocidades: mentir, traicionar, matar a hijos, al padre y cosas parecidas. Muy buenos argumentos tienen que habernos dado Puzo y Coppola para que, tras ver cómo Michael ordena matar a su propio hermano Fredo, continuemos amándolo.

Obras como *El Padrino* o *Los Soprano* me han ayudado a entender a mafiosos; sin embargo, sigo esperando que aparezca una película que me ayude a entender a los nazis. Creo que una gran película sobre el nazismo aún está por filmar. En las muchas que he visto hasta hoy, los nazis no son más que altos, rubios y brutos muchachotes que berrean órdenes en alemán. No se nos da la más mínima pista de por qué la población de un país culto, patria de pensadores y artistas notabilísimos, pudo caer bajo la influencia de un grupo de chabacanos e ignorantes carentes de la mínima grandeza (claro que Salvador Dalí aseguraba que la crítica política de la *Götterdämmerung* [*La caída de los dioses*] era una excusa para que Luchino Visconti pudiera escenificar su secreta fascinación por la estética gay del mundo nazi, y Umberto Eco, que la consideraba el colmo del kitsch, no pensaba muy diferente). Seguramente, de igual forma que Puzo y Coppola tenían que ser medio italianos para hacernos entender la mafia, corresponde a un alemán afrontar este reto. De hecho, la mejor película filmada sobre el tema hasta hoy es *Der Untergang* [*El hundimiento*], dirigida por Oliver Hirschbiegel y con un genial Bruno Ganz interpretando los últimos días de un Führer absolutamente demencial en su búnker de Berlín. No es que se ofrezcan «argumentos» a tan miserables personajes, pero aparecen humanos, estúpidamente obcecados, pero humanos. En una de las más tremendas secuencias que he visto en el cine, Joseph y Magda Goebbels reúnen a sus seis hijos en el búnker

y, acostaditos en sus literas—como continuar viviendo fuera del mítico Tercer Reich no tiene sentido—, les hacen ingerir un somnífero para después envenenarlos con cianuro. La hija mayor desconfía y se resiste, pero su madre la obliga. Terrible escena propia de pura tragedia griega, pero que provoca escalofríos cuando la sabemos cierta.

SOBRE CREACIÓN Y CARÁCTER

Manera es a estilo lo que manía a carácter.

De EUGENI D'ORS

El carácter del artista no influye en la naturaleza de su arte. Sabemos que Velázquez malversaba dinero de la corte española, ambicionaba títulos de nobleza y cosas así, pero esto no aparece en su arte.

LUCIAN FREUD

Se confunde siempre al hombre con el artista, con el pretexto de que el azar los ha reunido en el mismo cuerpo.

JULES RENARD

La esencia de todo arte hermoso, de todo gran arte, es la gratitud.

FRIEDRICH NIETZSCHE

¿Puede una mala persona crear un arte excelso? Eterna cuestión sin respuesta satisfactoria.

O. T. B.

De pequeño yo quería ser Michelangelo. Desde entonces mi ambición no ha dejado de descender. (A diferencia de Dalí, que afirmaba: «De pequeño yo quería ser Rey, desde entonces mi ambición no ha dejado de crecer»).

O. T. B.

Si hay una cosa que no consigo soportar, cuando presencio una cosa especialmente estúpida o malvada, es pensar que mañana todo esto será historia.

VICTOR HUGO

No hay nada más burgués que tener miedo a parecer burgués.

JULES RENARD y TOM WOLFE

La inteligencia está al alcance de cualquier imbécil.

JOSÉ ANTONIO CODERCH

Odio la concepción romántica del arte. Para mí, el arte es lo último a considerar. La amistad, sin duda, está por delante.

ORSON WELLES

Los únicos buenos artistas son femeninos. No creo que exista un artista cuya característica dominante no sea femenina. No tiene nada que ver con la homosexualidad, pero, intelectualmente, un artista debe ser un hombre con aptitudes femeninas.

ORSON WELLES

O una mujer con aptitudes masculinas: Gertrude Jekyll, Meret Oppenheim, Gala (cuya *opera magna* fue Salvador Dalí), Tamara de Lempicka, Leni Riefenstahl, Lee Miller, Coco Chanel, Elsa Schiaparelli, Annie Leibovitz, Sofia Coppola, Maribel Quintanilla... Todas, además, muy atractivas (afirmación hoy muy arriesgada que merecería profundo análisis).

O. T. B.

La humanidad se divide en desmemoriados y memoriosos. Los primeros tienden a olvidar los agravios, pero también los favores; los segundos somos agradecidos de por vida, pero también eternamente rencorosos.

O. T. B.

Criticar la obra frente a un creador que no ha pedido tu opinión es una grosería.

O. T. B.

Estoy en contra de la posteridad por principio, *es casi tan vulgar como el éxito.*

ORSON WELLES

Bebo para hacer interesantes a las demás personas.

GROUCHO MARX

No te fíes de nadie que no hayas visto borracho.

W. C. FIELDS

La diferencia entre un esnob y un dandi es que el primero hace lo imposible para que lo inviten a una fiesta, mientras que el segundo, habiendo sido invitado, hace lo imposible para que lo expulsen.

De SALVADOR DALÍ